

Roma, 14 septiembre 2017.



Queridas hermanas,

con gratitud y mucha alegría, llego a ustedes para saludarlas fraternalmente y para animarlas a vivir llenas de entusiasmo misionero, de aquella fuerza que surge del mandato misionero de Jesús: “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura”. (Mc 16, 15).

Desde lo profundo del corazón un gracias a todas ustedes, porque en el mes pasado, han dedicado su oración y también el ofrecimiento renovado de su sí a Dios y a los jóvenes, por nuestra hermanas junioras. Muchas han sido las resonancias llegadas al Ámbito de las Misiones. Las hemos acogido con tanta alegría porque ellas son el reflejo del sentido de pertenencia y de una fuerte pasión carismática, que, al fin de cuentas, es siempre pasión misionera: “*Dadme almas llevaos lo demás*”. “*A ti te las confío!*”.

Además, agradezco a todas las Inspectorías que nos han permitido conocer su **gesto profético**. El discernimiento y la opción por el gesto profético, involucrando a todas las hermanas, nos ayudan a ampliar la mirada y a ser – verdaderamente – con los jóvenes, misioneras de esperanza y de alegría.

Poco a poco nos acercamos a la celebración del 140° de la primera Expedición Misionera. Quiero hacer memoria de la invitación dirigida a todo el Instituto el 14 de noviembre de 2016:

«Las invitamos a formar una **GRAN EXPEDICIÓN MISIONERA** involucrando a todas las comunidades educativas, de manera particular, los diversos grupos misioneros, los grupos de la Infancia y Adolescencia Misionera (IAM), el Voluntariado Misionero y las misioneras ad gentes – donde las hay. Nos auguramos que **¡ninguna FMA quede fuera de esta Expedición Misionera!** ¡Todas nosotras, a causa de nuestro Bautismo y de la consagración religiosa, somos “discípulas misioneras” y tenemos la inmensa **alegría**, pero también la no pequeña **responsabilidad**, de anunciar a Jesús a las nuevas generaciones, primero con la vida, después con las palabras... si es necesario!

Queridas hermanas, **preparémonos para partir ... [...]** **No tenemos necesidad de llevar grandes maletas...** nos basta un corazón abierto, una mirada amplia [...]. **¡Nos basta un fuerte impulso misionero!**»



Con el recuerdo de esta invitación, quisiera también presentarles otra de las hermanas de la Primera Expedición Misionera, de la cual hemos hecho memoria del centenario de su muerte en el mes de marzo p.p.: **sor Teresa Gedda**.

Sor TERESA GEDDA nació en Pecco (Turín) el 17 de enero 1852. Entró en el Instituto el 8 de noviembre 1876 en la casa de Turín, abierta en aquel mismo año. Allí permaneció por un mes, después fue enviada a Mornés, donde pudo continuar la formación religiosa bajo la guía de Madre Mazzarello. En abril de 1877 empezó el Noviciado, y el 3 de septiembre 1877, después de un práctico tirocinio en la casa de Alassio, hizo la Profesión en la Basílica de María Auxiliadora, en Turín, en presencia de Don Bosco y de Madre Mazzarello. Cuando partió para el Uruguay tenía **2 meses y 11 días** de profesión. Murió

en Granada el 24 de marzo 1917, en el día preciso anunciado por ella, después de 40 años de vida religiosa. Estuvo en Uruguay, México, Nicaragua, misionera humilde y generosa tanto en los trabajos comunitarios como en sus tareas de responsabilidad. Hija de la obediencia, era llamada «la Hermana santa».

Su vida sencilla y generosa, su fidelidad a las Constituciones y a las enseñanzas recibidas en Mornés y en Turín, se sostenían por su gran devoción a María Auxiliadora y a la Eucaristía.

Su corazón rebosante del amor divino la hacía exclamar a menudo: “Oh mi buen Jesús, ¡cuánto me amas!”. La Santa Comunión era el alimento vital de su alma que iluminó siempre más en ella, la llama de la generosidad y del sacrificio, el celo ardiente por el bien espiritual de las almas y aquel autocontrol, que la hacía aparecer siempre en el ejercicio constante de todas las virtudes.

Desprendida de todo e inflamada de amor divino, era una “mujer eucarística”. Se cuenta que cuando Sor Teresa Gedda en el momento de la comunión se acercaba para recibir a Jesús, la Eucaristía se escapaba con frecuencia de las manos del sacerdote para ir a su encuentro.

Agradecemos al Señor por el testimonio de amor eucarístico de sor Teresa Gedda. También nosotras queremos alimentarnos de este Pan Celestial para darnos generosamente, con corazón libre, sin medida, a la misión que Dios nos confía.

Queridas hermanas,

para marcar de manera eucarística la jornada del 14 de septiembre, y no solamente la jornada, sino todo nuestro ser y actuar, las invito a vivir según sus posibilidades y con corazón enamorado de Jesús, **un momento comunitario de Adoración Eucarística**. La intención que les propongo es la de pedirle al Señor nuevas vocaciones, ayuda y bendiciones para las misioneras ad gentes, y un recuerdo particular **por las hermanas de la Expedición Misionera 2017**, que en el próximo 24 de septiembre recibirán el Crucifijo Misionero en la Basílica de María Auxiliadora, en Turín. Sus nombres y sus rostros los encontrarán en el documento anexo.

Aprovecho la ocasión para agradecer a las Inspectorías que han dado desde la propia pobreza y han respondido, junto a estas **13 FMA**, a la llamada del Señor. Si una hermana parte para la misión *ad gentes* significa que toda la Inspectoría ha dicho **Sí** al Señor, que la Inspectoría entera ha acogido el mandato misionero de Jesús y ahora sostiene a la hermana con la oración y la cercanía.

Piensen cómo es de bello y profético cuando una Inspectoría responde coralmente: **“Heme aquí. Envíame!”**. Estoy segura de que así ha sido para las Inspectorías: INM, INS, INB, KOR, FIL, CAM, CMM, BMA, VTN, FRB, SPA, MME.

Hermanas queridas,

las saludo en Don Bosco y Madre Mazzarello.

Con un abrazo fraterno, cargado con la certeza de encontrarnos y permanecer siempre unidas en la Eucaristía, les auguro un buen proseguir en el camino hacia el 140° de la primera Expedición Misionera.

Agradecemos al Señor porque “la mies es mucha” y todavía hay operarios generosos con la mirada amplia y el corazón misionero abierto ¡de par en par!



Consejera para las Misiones
alaide@cgfma.org